

Siempre que los necesitemos

La vida a veces puede ser muy complicada para los niños gracias a los adultos, porque te dicen que hacer, que comer, que vestir, cuando ver la tele, cuando usar el celular, cuando leer, cuando hacer la tarea, cuando irse a dormir - aunque ellos se van a dormir tarde "porque son adultos"- y siempre repiten el mismo discurso antes de ir a la casa de tu amigo, "compórtate, no hagas lio, se respetuoso" aunque nosotros ya sabemos cómo comportarnos, todas esas cosas llegan a molestarnos.

En Bariloche había tres amigos que tenían todos trece años, se llamaban Cielo, Rogelio y Amelia. A estos chicos sus padres siempre les decían que hacer. A Cielo le decían como tenía que vestirse y como peinarse, a Rogelio le decían cuando tenía que estudiar y que comer y a Amelia le marcaban cuando podía verle tele, esto sucedía TODO el tiempo y para los chicos, como dijimos antes, esto ya les resultaba muy molesto. Cierta día decidieron ir al cine y ver la película de terror. Cuando llegaron todos a sus casas, se armó un lio que bueno bueno. Una discusión con gritos, patadas, amenazas, retos, insultos y portazos. Cuando los padres mandaron a los niños a dormir, los tres amigos pidieron al mismo tiempo todos y sin saberlo, un mismo deseo. "Un mundo sin adultos". ¡A la mañana siguiente, con gran asombro, al despertarse vieron que su deseo se había cumplido! Estaban contentos por una parte, porque estaban enojados con ellos pero se sentían culpables por otro lado, porque no sabían que había pasado con ellos y si alguna vez volverían. Cuando se juntaron para contarse lo que había pasado se dieron cuenta que había más chicos solos y perdidos que de costumbre, algunos de ellos perdidos o desorientados en la calle. No les importo mucho, porque veían que también había chicos divirtiéndose, no como otros que estaban tristes. Comenzaron a hacer lo querían, comían comida chatarra, se iban a dormir tarde, no hacían tarea la tarea, ni iban al colegio y muchas cosas más.

Pero luego de tres días empezaron a entristecerse y a comprender que los adultos querían lo mejor para ellos, que los querían, que los protegían, que los hacían reír y divertirse y recién en ese momento fue que se dieron cuenta que aunque muchas veces pelearan o discutieran, su lazo de amor no se rompería jamás. Arrepentidos, los querían a todos desesperadamente de vuelta, pidieron un nuevo deseo al revés, mil veces cada uno de ellos, pero se dieron cuenta que individualmente no funcionaba. Tenían que pedir el deseo todos juntos y eso hicieron. Todos los niños del mundo decidieron una hora exacta en la que pedirlo, las 10:03... "Que vuelvan los adultos a la Tierra donde se encuentran los niños". En ese momento hubo un silencio total en el mundo y se produjo un ruido ensordecedor, y una luz muy brillante. Al abrir los ojos descubrieron que por fin habían aparecido nuevamente todos los adultos.